

**Título del Capítulo de libro:** El derecho a la vida familiar de los allegados de los presos.: El caso Polyakova y otros C. Rusia (7.3.2017)

**Autora:** Marta Fernández Cabrera

**Obra:** La influencia de la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derecho Humanos en el Derecho Interno / coord. por Miguel Prata Roque; Carmen Sánchez Hernández (dir.), María Fernanda Palma (dir.), Octavio García Pérez (dir.), 2019, ISBN 978-84-1313-763-6,

**Resumen:** Estrasburgo ha reiterado en diversas ocasiones que los derechos previstos en el Convenio no deben quedarse a las puertas del centro penitenciario y que el derecho a la vida privada y familiar también es inherente a individuos que cumplen una pena de prisión. De este modo, si durante la detención y posterior interrogatorio no se permite al sujeto privado de libertad contactar con la familia, si se establece un régimen penitenciario que restrinja las visitas familiares u otros mecanismos de contacto del preso con el mundo exterior, si se le prohíbe contraer matrimonio durante el cumplimiento de la condena o el acceso a la inseminación artificial, el respeto a la vida privada y familiar puede verse menoscabado. También vulnera el derecho a la vida familiar del recluso cumplir su condena en un centro penitenciario considerablemente alejado del domicilio familiar. En este sentido se ha pronunciado el TEDH en las sentencias relativas al caso *Khodorkovskiy y Lebedev c. Rusia* (23.01.2015), *Vintman c. Ucrania* (23.10.2014), *Rozevillo c. Ucrania* (14.01.2016). Todas ellas se pronuncian sobre el derecho del preso a cumplir condena cerca del domicilio familiar. Sin embargo, la reciente sentencia relativa al caso *Polyakova y otros c. Rusia* (7.3.2017) aborda el mismo problema desde una perspectiva diferente. Es decir, se plantea si el alejamiento constituye una injerencia, no solo en el derecho a la vida familiar del propio recluso, sino en la de su círculo más íntimo. Dicho esto, el objetivo del presente trabajo es analizar la sentencia y responder a la cuestión sobre si su solución podría ser extrapolable a otros supuestos similares, como por ejemplo España. En España los familiares de los presos de ETA llevan años poniendo de manifiesto los costes, tanto personales como económicos, que les produce que sus familiares cumplan su condena alejados en cientos de kilómetros del domicilio familiar.

#### **The right to family life of the relatives of the prisoners according to the ECHR**

Strasbourg has reiterated on several occasions that the rights provided for in the Convention should not remain on the doorstep of the penitentiary center and that the right to private and family life is also inherent to individuals serving a prison sentence. In this way, if during detention and subsequent interrogation the subject deprived of liberty is not allowed to contact family, if a prison regime restricts family visits or other mechanisms of contact of the prisoner with the outside world, if marriage is prohibited during the execution of the sentence or the access to artificial insemination is limited, respect for private and family life may be violated. It also violates the right to family life to serve sentence in a penitentiary facility considerably far away from the family home. In this sense the ECHR has ruled in the judgments concerning the *Khodorkovskiy and Lebedev v. Russia* (23.01.2015), *Vintman v. Ukraine* (23.10.2014) and *Rozevillo v. Ukraine* (01.14.2016) cases. All of them affirm that the distance from the family home

violates the prisoner's right. However, the recent sentence concerning the Polyakova case and others v. Russia (7.3.2017) tackle the same problem from a different perspective. The Court pronounces on whether the removal constitutes an interference, not only in the right to family life of the inmate himself, but in that of his close relatives. The objective of this paper is to analyze this case and answer the question of whether its solution could be extrapolated to other similar, especially the Spanish case. In Spain, family members of ETA prisoners have been demonstrating for years the costs, both personal and financial, of having a family member serving prison sentence hundreds of kilometres away from home.